

CONFLICTO EN ORIENTE PRÓXIMO

El acuerdo de paz entre EEUU e Irán para reabrir Ormuz destensa el petróleo

EL BRENT CAE UN 4,8%, A 83 DÓLARES POR BARRIL/ La reapertura del Estrecho evidenció los primeros malentendidos: Teherán reclama el pago de peajes por atravesar Ormuz mientras que Washington defiende el tránsito libre y gratuito.

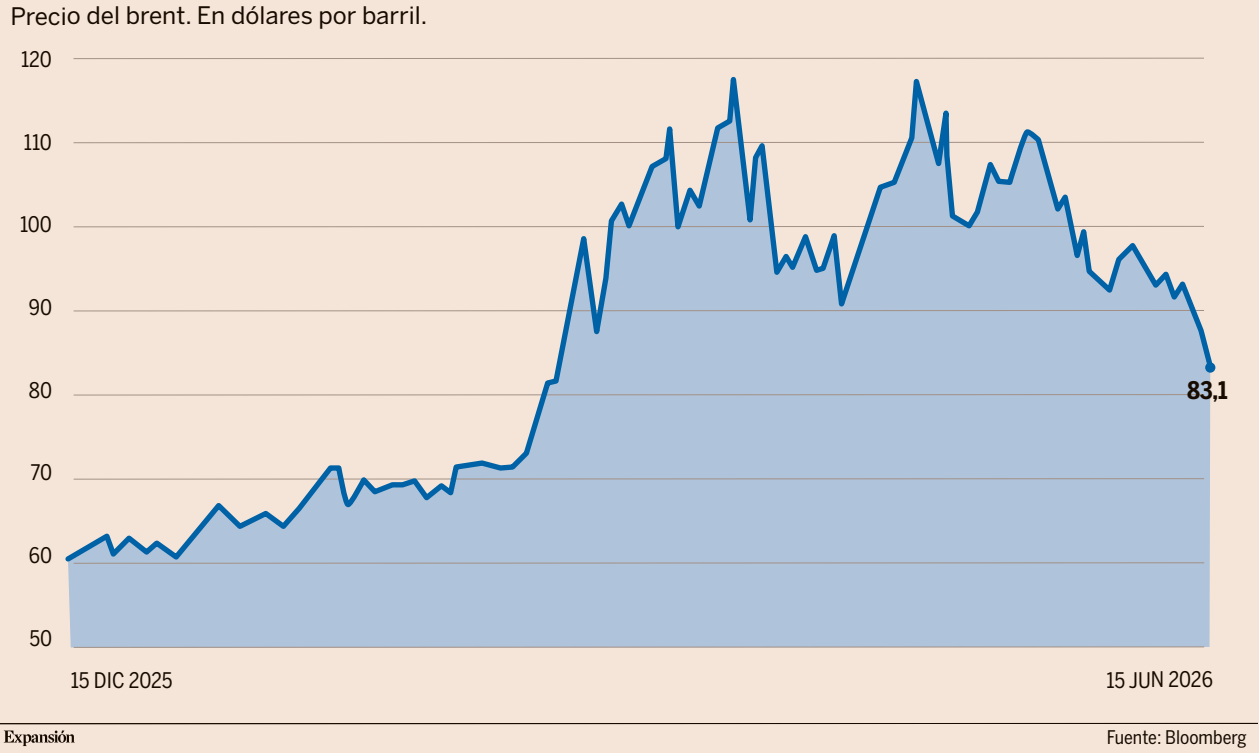
Pablo Cerezal. Madrid

Estados Unidos e Irán llegaron ayer a un acuerdo de paz con el que desbloquearon el estrecho de Ormuz, facilitando el paso del petróleo y el gas, lo que provocó una fuerte bajada del precio de estas materias primas. “¡Buques del mundo, arranquen sus motores! ¡Que fluya el petróleo!”, celebró el presidente de EEUU, Donald Trump, en su perfil en *Truth Social* cuando aun no se conocían los detalles del acuerdo. Tras el desbloqueo del Estrecho, el precio del petróleo cayó un 4,8%, hasta el entorno de los 83 dólares por barril, mientras que el gas retrocedió un 9,4%, hasta los 42,4 euros por megavatio/hora.

Washington y Teherán llegaron ayer a un acuerdo para poner fin a la guerra en Oriente Próximo que se firmará este viernes en Suiza. Un pacto que permite desbloquear el paso a través del estrecho de Ormuz y que pone fin asimismo a las operaciones bélicas de Israel en Líbano, aliado de Irán. Además, según señaló la República Islámica, el memorando de entendimiento alcanzado entre ambas partes contempla la liberación de los activos iraníes bloqueados y el levantamiento de todas las sanciones contra Teherán, lo que permitirá restaurar las exportaciones de crudo a Europa y China. Así, Irán levantará el bloqueo que impuso en el estrecho de Ormuz tras el inicio de la guerra el 28 de febrero, mientras que Estados Unidos suspenderá el cerco a buques y puertos iraníes que estableció como respuesta a Teherán.

Este pacto permitió la reapertura del tránsito comercial. “Los buques están empezando a salir del estrecho de Ormuz, muchos de ellos cargados de petróleo. Están navegando por la ruta del sur, que es totalmente segura y está en perfectas condiciones. Además, existen otras vías de tránsito”, celebró ayer Trump antes de su llegada a Evian, la ciudad francesa donde se celebra esta semana el encuen-

EL CRUDO RETROCEDE HACIA LOS NIVELES PREVIOS A LA GUERRA



El G7 discutirá las garantías de seguridad en Ormuz

El presidente de EEUU, Donald Trump, pretendía llegar a la reunión anual del G7, que se celebra esta semana en la ciudad francesa de Evian, con un aura triunfalista, pero el acuerdo con Irán, aparte de dar un empujón a la economía mundial, no supone una victoria para Washington. Por un lado, Irán ha demostrado que puede resistir los ataques de EEUU e Israel y plantar cara a sus aliados en Oriente Próximo, además de

amenazar la economía mundial. Por otro, el acuerdo no es ventajoso para Estados Unidos y siembra dudas, ya que Irán reclama para sí la “soberanía” del estrecho de Ormuz y el pago de peajes por su paso. Además, la guerra ha provocado divisiones entre los aliados árabes de Estados Unidos y su fin, problemas con Israel, ya que el acuerdo de paz ha elevado los problemas internos del primer ministro Benjamin Netanyahu. Por último, el

coste de la guerra y sus malos resultados han supuesto un problema interno para Trump de cara a la opinión pública, lo que muy probablemente granjeará a los republicanos un mal resultado en las elecciones de mitad de mandato en noviembre, limitando el poder del presidente. Con todo, las garantías de seguridad en el paso por Ormuz serán uno de los grandes temas a tratar en la cumbre del G7. Washington se ha

comprometido a mantener su presencia en Oriente Próximo para asegurar la paz, mientras que otros países, como Francia y Reino Unido, elevarán sus capacidades en la zona. “En 48 horas podrían desplegarse varias fragatas. Y en dos o tres días, portaaviones”, afirmó el presidente francés, Emmanuel Macron, a lo que Trump respondió: “No creo que vayamos a necesitar mucha ayuda” porque el estrecho “va a estar abierto”.

tro anual del G7. “El acuerdo con la República Islámica de Irán ya está completo. ¡Enhorabuena a todos! Por la presente, autorizo plenamente la apertura sin peaje del estrecho de Ormuz y, simultáneamente, autorizo el levantamiento inmediato del bloqueo naval de Estados Unidos. ¡Buques del mundo, arranquen sus motores! ¡Que fluya el petróleo!”, añadió.

Esta reapertura llevó a una fuerte rebaja de los precios del crudo y el gas en la sesión de ayer. En concreto, el barril de Brent, de referencia en Europa, cayó un 4,8%, cerrando la sesión en 83,1 dólares. Por su parte, el gas TTF, que marca el precio en el *hub* holandés por donde se distribuye hacia el grueso del Viejo Continente, se desplomó un 9,4%, hasta los 42,4 euros por megava-

tio/hora. Unas cifras que quedan todavía ligeramente por encima de las que se manejaban antes del estallido de la guerra (en torno a los 70 dólares en el caso del crudo y alrededor de los 30 euros en el del gas), pero se sitúan muy lejos de las cifras que se llegaron a alcanzar en los peores momentos de la contienda (120 dólares y 60 euros). De hecho, aunque hay un enorme volu-

men de crudo esperando para su transporte, la producción se ha resentido y tardará en normalizarse por la destrucción de infraestructuras en los países del golfo Pérsico, el minado del Estrecho y la pérdida de confianza. Y a ello hay que sumar el tiempo que el crudo tarda en trasladarse a las refinerías y, desde ahí, a los mercados finales, una cuenta que se puede elevar hasta mes

Los precios del crudo tardarán en volver a los niveles previos al estallido de la guerra

y medio en algunos países. Por todo ello, los analistas sostienen que, aunque la reapertura del Estrecho se mantenga, será complicado que los precios vuelvan a los niveles precios a la guerra en breve.

Discrepancias

Además, hay un elemento que hace peligrar el acuerdo, ya que durante las últimas semanas se han manifestado grandes divisiones en las declaraciones de Washington y de Teherán, unos malentendidos que han persistido tras el acuerdo, lo que hace presagiar una posible ruptura en el futuro. Así, si el portavoz del Ministerio de Exteriores iraní, Ismail Bagaei, señaló ayer que Teherán cobrará unas tasas por servicios de seguridad y medio ambiente, sin especificar la cantidad, desde Estados Unidos se asegura que esto no es así. El propio presidente Trump aseguró ayer a periodistas que el acuerdo con Irán garantiza un Ormuz “libre de peajes de forma permanente”, según el diario *New York Times*.

En este sentido, Teherán sostiene que el memorando de entendimiento “garantiza” la soberanía de Teherán sobre el estrecho de Ormuz, contempla la liberación de los activos iraníes bloqueados y el levantamiento de todas las sanciones contra la República Islámica. Además, uno de los puntos que quedan para las negociaciones de los próximos 60 días es muy espinoso: el fin del programa nuclear iraní. Un acuerdo que se antoja muy complicado y que, en caso de no resolverse adecuadamente, golpearía duramente la posición política interna del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, quien ayer afirmó que no tendrá armas nucleares “con o sin acuerdo” con EEUU.